

ASPECTOS DE LA COSMOVISIÓN KUKAMA-KUKAMIRIA¹

Roxani Rivas Ruiz

En este artículo, la autora sostiene que los Kukama-Kukamiria, grupo étnico perteneciente a la familia lingüística Tupi-Guaraní, mantiene una estrecha relación con su medio ambiente. Ellos todavía mantienen términos en su idioma, ya descritos por Tessmann y Girard, para las fases de la luna y las constelaciones. La autora presenta dos mitos que expresan el origen de las constelaciones.

In this article, the author deals with the world view of the Kukama-Kukamiria, an ethnic group that belongs to the tupí-Guaraní linguistic family, who maintain a close relationship with the environment. They still conserve terms in their language, described by Tessmann and Girard, for the phases of the moon and the constellations. She presents two myths that express the origin of the constellations.

¹ Este artículo es una versión revisada de un capítulo de mi tesis de maestría «*Ipurakani. Los Cocama-Cocamilla en la várzea de la Amazonía Peruana*». Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima 2000.

Los *Kukama*², los *Kukamiria*³ y los *Umawa*⁴ son pueblos indígenas amerindios pertenecientes a la familia lingüística Tupi-Guaraní (Rivas 2002). Estos pueblos habitan en la várzea de la Amazonía peruana (Bajo Huallaga, Bajo Marañón y Bajo Ucayali).

Según los criterios científicos convencionales no se puede evaluar la validez empírica de las aseveraciones etno-científicas que los *Kukama-Kukamiria* tienen de su mundo (material y espiritual), pero partimos de las ideas de Flannery, Marcus y Reynolds (1989) y Rappaport (1979), quienes han señalado que *la cultura no es adaptivamente neutral, pues ella es en sí misma de la naturaleza* y da a la población los medios distintivos para mantenerse en su ecosistema (Rappaport 1971).

Para realizar diferentes actividades productivas los *Kukama-Kukamiria* mantienen una estrecha interrelación con su medio ambiente y con el Cosmos. Así, en la tercera década del siglo XX, Tessmann sostiene que una de las características de los *Umawa* es el buen conocimiento que tienen sobre los astros (1999:34). Nosotros hacemos esta afirmación extensiva a los *Kukama-Kukamiria* puesto que ellos conforman y comparten una misma unidad geográfica, histórica, lingüística y socio-cultural. A fines de la década de los cincuenta al referirse a los *Umawa*, Girard (1958:179) dice que aún reverencian a «*koarasi o kuarasi, el sol, a yasi, la luna, siro, las estrellas y wuatasiro yatir. Las pléyades, por su importante relación con la existencia humana y la producción de alimentos..., (ellos) manifiestan que Las Pléyades renacen de año en año; al año regresan y anuncian el tiempo de la siembra. Influyen también en el destino humano*».

Para los *Kukama-Kukamiria* las categorías astronómicas temporales para los orbes celestiales son las siguientes: el Sol *kuarachi*, la Luna *yatsi*, las

² (*ku*, chacra, y *kama*, seno, teta o mamas), literalmente «chacra-seno» o «se amamanta de la chacra»

³ (*ku,kama, miri*, delgado, pequeño, chico e *ia*, corazón, centro) «chacra pequeña amamantada»;

⁴ (*umi*, mirar, ver, escuchar, espiar, acechar, y *awa*, gente), literalmente «gente que mira, observa, espía, escucha o acecha». Más conocidos como *Omagua* en la literatura etno-histórica.

estrellas *ts+tsu*. Asimismo, entre las constelaciones⁵ a: las Pléyades *Wata ts+tsu*, Orión *Awa tsut+ma*, Antares de Escorpión *Yakari tsaiwa*, etc.

Si bien los *Kukama-Kukamiria* expresan en la categoría *kuarachi*, al «Sol»; también ésta alude al «espacio» o al «firmamento» donde circulan los astros; al «día» y al «tiempo» (duración de la claridad del Sol sobre la tierra). Y, por último es una palabra utilizada como raíz para designar al «cielo» *kuarachikuara*, literalmente «Sol adentro» o *kuarachi tupa* «lugar, sitio, apoyo o asiento del Sol».

Los *Kukama-Kukamiria* tienen expresiones referidas a los distintos momentos del ciclo diurno: *Kanatarí ñutsu* «amanecer vamos» (4 a 5:30 a.m). *Aini kanata*, literalmente «ya ha amanecido» (5.30 a.m - 6 a.m). *Kuarachi uchimari utsu* «el Sol saliendo va» o *ai kuarachi uchimari*, «ya el Sol brota, surge o sale» (entre las 6 a.m y 7 a.m). *Ai kuarachi iwati*, «ya el Sol arriba, alto» (más o menos 7 a.m), expresión que se utiliza cuando el Sol aparece por encima de la cobertura de los árboles. *Ipamatukuari kuarachi utsu* (más o menos a las 10 a.m) «derecho o vertical el Sol va o marcha». *Ay ipamatuka kuarachi* «ya parado, derecho o vertical el Sol» o *kuarachi pitse* «el Sol rompe, raja, destroza, quebranta», resaltando el momento en que emana la mayor fuerza de calor durante el día (en referencia al medio día). *Ai kuarachi kakurupika*, «ya el Sol inclinado o torcido hacia un lado» (entre la 1 a 4 p.m). *Karukari ñutsu*, «atardecer vamos» (4 a 6 p.m); *Ai kuarachi aki*, «ya el Sol entra», durante el ocaso del Sol (5:30 a 6:30 p.m).

En general, la noche se denomina *+p+tsa*. La medianoche se dice, *+p+tsaka tapiara*, literalmente «hacia la noche salvaje o bárbara», donde

⁵ Al utilizar los nombres convencionales de las constelaciones (Orión, Pléyades, Escorpión, etc.) estamos de acuerdo con Zuidema y Urton (1977), Urton (1977, 1981) en no afirmar que los *Kukama-Kukamiria* observan las mismas estrellas de demarcación conocida en la astronomía occidental. Sólo indicamos áreas de coincidencia con las constelaciones occidentales.

todo está en silencio. *W+raka* (*w+ra*, «ave, pájaro»; *-ka*, «en» con término de quietud), literalmente «en el ave o pájaro» o «madrugada».

El Sol *kuarachi*, entre los *Kukama-Kukamiria*, es tomado como referencia para predecir los cambios climatológicos diarios y anuales. Por un lado, tiene influencia en la vida cotidiana, pues si un día cualquiera del año se siente que los rayos solares *duelen* o *quemán* mucho, dicen que inminentemente se aproxima un aguacero⁶. Por otro lado, vemos su influjo estacional anual durante la máxima vaciante del río (de junio a setiembre) que ellos denominan *ai t+pa kuarachi* «ya día mermado» porque es la época *kuarachi tsaku kuashi*, «tiempo que calienta el Sol» o «tiempo de calor del Sob», donde en general se dice que la calentura o sequedad es producida por el *sol de verano* notándose la ausencia de las lluvias, propicia para realizar labores agrícolas y pesca.

Los puntos por donde el Sol aparece y desaparece en el cielo, son dos ejes centrales de orientación espacial en el bosque, y tomados en cuenta para realizar con éxito algunas actividades (por ejemplo, para que la resina de un árbol tenga eficacia en su uso es recomendable *sangrarlo* por donde sale u oculta el sol). Al Este, ellos dicen *kuarachi aki tupa*, «lugar de entrada del Sol» o *Kuarachi katupe tupa*, «sitio por donde aparece el Sol»; y al Oeste llaman *Kuarachi uchima tupa*, «lugar de salida del Sol» o *Kuarachi ukaima tupa-rupe*, «sitio por donde se oculta el sol».

Para los *Kukama* la Luna *Yatsi*, literalmente «abre-cierra» (en referencia a una cosa que tiene la facultad de cerrar y abrirse) y sus distintas fases tienen una influencia muy grande para la realización de las actividades productivas del ser humano, en especial de la agricultura (también véase Espinoza 1935, Girard 1958). No en vano el proceso de crecimiento de la Luna, es percibido por los *Kukama-Kukamiria* como un fruto en vía a madurar.

⁶ En general, esta predicción se encuentra difundida en la mayoría de los pueblos indígenas de la Amazonía peruana y tiene su fundamento en la experiencia cotidiana, ya que efectivamente llueve.

Este astro también es importante para la «computación del tiempo» (Girard, 1958: 195). Ellos tienen cinco vocablos para percibir a la Luna en sus diferentes fases: *ukaima Yatsi*, *†k†ran Yatsi*, *†wati Yatsi*, *Manawari Yatsi*, y *kaku-rupe Yatsi*.

Luna Nueva⁷ *ukaima Yatsi* o literalmente «Luna perdida, extraviada, disipada», etc. (Espinoza, 1989: 297; Faust, 1972: 159). Es cuando no puede observarse la Luna en el cielo, de ahí que la noche sea oscura. Esta fase lunar es considerada especial para pescar.

Luna Nueva *†k†ran yatsi*, literalmente, «Luna verde o tierna». En esta fase, la Luna apenas se ve en el cielo, y es comparada a un fruto verde en proceso de madurar. Cada vez que la Luna se encuentra en este periodo es recomendable tomar los remedios vegetales; por eso, esta fecha es especial para curar a los niños, para que adquieran cualidades positivas y también a los perros para que sean buenos cazadores (Rivas 2002). En esta etapa de la Luna, no puede realizarse la actividad de siembra ni tampoco extraer maderas ni hojas para techar la casa. Sólo después de cinco o seis días de esta fase lunar se puede sembrar (Ver Girard; 1958: 179). Sin embargo, esta fase es considerada ideal para realizar la pesca por la ausencia de claridad, debido a que los peces están mansos.

Cuarta Creciente *†wati Yatsi*, literalmente «Luna creciente o alta».

Luna Llena *Manawari Yatsi*, literalmente «Luna colorada» o según Espinoza *yats† manamanapa*, «Luna rellena, completa»⁸ (1989: 297). En esta etapa, la Luna es percibida como un fruto maduro. Esta afirmación se confirma en el hecho de que para los *Kukama-Kukamiria* es una época propicia para realizar la agricultura a través de la siembra de granos en los

⁷ Los *Kukama-Kukamiria* glosan dos conceptos distintos con el nombre de la «Luna Nueva» que son expresados a través de su lengua con los términos de *ukaima Yatsi* y *†k†ran Yatsi*.

⁸ Probablemente este término tenga una influencia quechua, e implicaría un sentido de llenura, de no sobrar nada.

barreales⁹. En esta época siembran todo tipo de semillas, pues los frutos serán grandes y redondos como la Luna llena. Las mujeres, aprovechando esta fase lunar, arrancan las plumas de la rabadilla a las gallinas para que crezcan sanas y gordas. Es una época propicia para la caza; sin embargo, no es apropiada para realizar la pesca. Pues, en noche clara, los peces *escuchan o ven* y se esconden siendo difícil encontrarlos.

Cuarta Menguante, kaku-rupe yatsi, deviene de *kaku*, «cara, lado o costado», *rupe*: por la izquierda; *kaku-rupe*: «inclinado o torcido hacia un lado» (Espinoza 1989: 289). Y en *Kukama* significa «Luna de lado o inclinada».

Al igual que el Sol, la Luna *yatsi* también es tomada en cuenta para predecir los cambios climáticos cotidianos en su medio ambiente. Pues, si durante la noche observan que ella es rodeada de una especie de arcoiris, es muy probable que llueva al día siguiente. De no visualizar esto, quiere decir que se aproxima un día de calor, el cual puede aprovecharse para realizar diferentes actividades (sea una pesca con barbasco o los quehaceres de la chacra) y que continuará la merma del río. También se percatan cómo es la aparición de este astro en el cielo. Si la Luna sale derecha o inclinada hacia aguas-abajo, quiere decir que seguirá el calor y el río va a seguir mermando. Pero si la Luna sale, inclinada hacia el lado izquierdo o aguas-arriba, mirando hacia los cerros (en el caso *Kukamiria*), quiere decir que lloverá y crecerá las aguas del río¹⁰.

Girard (1958: 179) resalta la idea del origen de los eclipses de Luna, *yatsi +p+ tuni*, «Luna oscurecida, anochecida o sombreada» o *yatsi ukaiman*, «Luna perdida» entre los *Umawa*, se debe, según ellos, a que un

⁹ Es el limo depositado en las riberas, durante la vaciante de las aguas de los ríos. Son suelos aptos para la agricultura.

¹⁰ También los Chayahuita tienen esta creencia.

gigantesco tigre celeste, *yawara tuwan*, intenta devorar al astro ¹¹, noción que también se encuentra entre los *Kukama-Kukamiria*. Para impedir que esto ocurra, los *Kukama* hacen mucho ruido golpeando todo tipo de objetos¹². De producirse un eclipse de Sol dirán *kuarachi ÷ p ÷ tuni*, «Sol oscurecido, anochecido o sombreado». O *kuarachi ukaiman*, «Sol perdido».

Los *Kukama-Kukamiria* denominan a la Vía Láctea, *Tap÷ra p÷*, literalmente «camino del tapir¹³», es decir es la señal del andar de un tapir en el cielo pues *abí vive y camina*. Si tomamos en cuenta lo que representa el tapir entre los *kukama*, tenemos que este animal representa lo salvaje, es decir al enemigo (Rivas 2000, 2002). Por eso no extraña que informantes tradicionales digan que se trata del *camino del enemigo* en el cielo o para comuneros cristianos sea el *camino al infierno*. Este se observa, durante todo el año en el cielo, como una cinta blanca y larga que atraviesa la esfera celeste conformada por una multitud de estrellas¹⁴. En tiempo de la merma del río (mayo-octubre) se la ve nítidamente caminando juntamente con las Pléyades. También, los *Kukama* perciben que dentro del camino hay dos animales que están luchando *yawara ayukaka*, literalmente «tigre o perro golpea, pelea». Pues, dicen que este tigre o perro *yawara* golpea y se encuentra encima de un oso hormiguero *tamanipu piara*¹⁵.

¹¹ Parece que esta idea se encuentra muy difundida entre los Guaraní y Tupi meridionales (Levi-Strauss, 1979:67)

¹² En marzo de 1997, durante mi trabajo de campo en la comunidad Achual Tipishca, se produjo un eclipse lunar. Hombres y mujeres salieron fuera de sus casas golpeando todo tipo de objetos como: ollas con palos, los remos sobre las canoas, hicieron aullar a los perros, etc. Esta costumbre es ampliamente reportada en la literatura sobre los grupos quechuas de los Andes.

¹³ Este animal es conocido en la región como *sachavaca* (*Tapirus terrestris*) y es fácil de identificar y de rastrear en el bosque por su gran tamaño corporal, pues al andar deja tras de sí una senda.

¹⁴ Astronómicamente se refiere al hecho de la visión del plano de nuestra Galaxia vista desde la tierra.

¹⁵ Los Chayahuita denominan a la Vía Láctea *Siku Ira*, y al igual que los *Kukama-Kukamiria* dicen que en medio del camino hay dos animales: el oso hormiguero y el yanapuma. Manifiestan que ambos se encontraron en el camino y empezaron a luchar. A tempranas horas de la noche uno de ellos se encuentra encima del otro vencéndolo en la pelea. Pasada la medianoche la posición de los animales se invierte, el que antes fue vencido ahora se encuentra sobre el otro y es vencedor.

Las Pléyades¹⁶ *Wata ts + tsu*, literalmente «estrella anda, pasea» o «estrella del año». Para los *Kukama-Kukamiria* el comienzo de la época máxima de la merma del río está marcado por la re-aparición¹⁷ de las Pléyades en el cielo por donde nace el Sol e indica la época de la siembra en la várzea y del comienzo de la aparición y migración aguas-arriba de los peces en el río. Tanto su aparición al este (mediados de junio) como desaparición al oeste (mediados de abril) está relacionada con disturbios climatológicos, pues el cielo se oscurece, llueve, hace mucho frío y las aguas del río se *embravecen*. Los *Kukama* afirman, también, que las Pléyades desaparecen a fines de diciembre y que en febrero aparecen de nuevo. Esto se explica porque durante este periodo el cielo está cubierto de nubes y las lluvias son continuas; por ese motivo no coincide con las observaciones astronómicas.

Los *Kukama-Kukamiria* tienen mitos que explican el origen de las Pléyades *Wata ts + tsu*. Antiguamente esta constelación fue un grupo de niños, quienes eran hermanos, que subieron al cielo buscando o siguiendo a su padre desaparecido. Estos hermanos para poder subir al firmamento se transformaron en diferentes especies de hormigas y perforaron una *isana* o *cañabrava + w + wa* [*Cynerium sagittatum*] larga, abandonando en la tierra a su hermana quien venía retrasada. Ella al transformarse en una hormiga hembra de caderas anchas no pudo entrar por el mismo hueco de la *isana* convirtiéndose en la ave *tarawi* [*Aramus guarauna*]. Los *Kukama* afirman que esta ave *siente y llora* por las madrugadas cuando reaparecen las Pléyades - sus hermanos- en el cielo. Estos orinan para que ella no sufra de calor en la tierra, de ahí que durante la merma del río en las madrugadas abunda el rocío *tsaw +*.

Orión¹⁸ *Awa tsut + ma* (*awa*, «gente»; y *tsut + ma*, «pierna»). Literalmente, «*Pierna de gente*». El mito de origen explica que se trata de la pierna de una

¹⁶ En el castellano regional es conocida como los *Siete Cabritos*, rezago de la influencia española de la época colonial.

¹⁷ Su aparición en el departamento de Loreto se vincula al «frío de San Juan» (24 de junio).

¹⁸ En el castellano regional es conocido como las «Tres Marias».

persona que no pudo comer un caimán porque fue rescatada por un grupo de niños, quienes eran hermanos. Estos al subir al cielo la llevaron junto consigo y se transformaron en Pléyades, los hermanos, y en Orión, la pierna; por eso, siempre se los encuentra andando juntos en las esferas celestes.

Antares del Escorpión¹⁹ *Yakari tsaiwa* (*Yakari*, caimán; y *tsaiwa*, mandíbula), literalmente «mandíbula de caimán»²⁰. Esta constelación indica la merma de los ríos (junio-octubre), pues sólo es visible durante esta época, y está presente junto a las Pléyades y a Orión. Al desaparecer, en el mes de octubre, da origen a la época de lluvias y a la creciente del río.

Para finalizar, presentamos dos mitos, registrados a lo largo de nuestro trabajo de campo²¹, que explican el origen de las constelaciones. El primer relato resalta una conexión existente entre las Pléyades, *Wata Ts + tsu*; Orión, *Awa tsut + ma* y los Antares del Escorpión *Yakari tsaiwa*. Y es que «esta asociación formaba un rasgo común a las mitologías amerindias y a la mitología antigua» (Lévi-Strauss 1964 en Descola 1996:97). El segundo mito narra la aparición de las Pléyades *Wata Ts + tsu* en el cielo, y del por qué durante la vaciante del río en las madrugadas haya mucho rocío *tsaw +*.

PRIMER MITO

Relato del Origen de las Pléyades *Wata Ts + tsu*, Orión *Awa tsut + ma* y Antares del Escorpión *Yakari tsaiwa*

Los viejos nos cuentan que hace bastante tiempo unos niños, conocidos por tener un poco de sabiduría, empezaron a caminar por el monte. Estos niños eran siete, todos eran hermanos y

¹⁹ En el castellano regional se lo conoce como «Puñal».

²⁰ También los *Chayabuita* afirman que esta constelación es la cabeza de un caimán, denominado *Taya mu'tu*, y su aparición en los cielos es un indicador de la época de la merma del río.

²¹ Desde 1991 realizo trabajo de campo con los *Kukama-Kukamiria*.

estaban solos, no tenían padres. En su recorrido encontraron a una *sachavaca tapira* [Tapirus terrestres] que construía una canoa. Al lado de este animal había un árbol de *guayaba* [fam. Mirtaceae] cargada de frutos.

«Abuelo, vamos a coger tu guayaba»- le dijeron a la *sachavaca*.

«Ya, pues, cojan nomás»- respondió la *sachavaca*.

Los niños cogieron las guayabas y tiraron unos cuantos frutos a la *sachavaca* que estaba por ahí.

«Oigan niños, no molesten. Me voy a amargar, coman tranquilos»- les increpó la *sachavaca*.

Pero, ellos siguieron molestándola. Entonces, la *sachavaca* se levantó, fue al tronco de la guayaba y le dio tremenda patada.

Así, la guayaba quedó transformada en una inmensa *lupuna tsamuna* [Fam. Bombacaceae], más grande que cualquier otro árbol. Entonces, los niños se quedaron arriba, en la copa de la lupuna, sin poder bajar. Al verse en semejante aprieto, los niños pidieron a los *monos* que los ayudaran a bajar.

«No, no podemos.»- respondieron los monos, después que ellos intentaron formar un hilo con sus mocos de la nariz, para que los hermanos bajen a tierra.

Luego, ellos rogaron a una ardilla *kuti* [Fam. Sciuridae] chica negra que los bajara. La ardilla transformó su moco en una gruesa y larga sogá. Entonces, los niños bajaron por esta sogá a la tierra.

Una vez en la tierra buscaron el excremento de la *sachavaca*.

¿Cuánto tiempo hace que tu dueño te dejó?- le preguntaron los niños.

«Ya son dos meses»- respondió ese excremento.

Los niños comenzaron a seguir el rastro y hallaron otro excremento y le hicieron la misma pregunta.

«Hace mes y medio»- respondió el excremento.

Así fueron preguntando a todos los excrementos que se encontraban en el camino; hasta que, por último, encontraron a un excremento que no estaba tan seco como los otros.

«Mi dueño me abandonó recién ayer» les respondió el último excremento a los niños.

Cerca de ese lugar los niños encontraron a la *sachavaca*. Estaba durmiendo tranquilamente. Los siete hermanitos invitaron a las hormigas *pucacuros tsats + wa miri* [Formica rupha] a que entren por su ano y se coman toda su tripa. La *sachavaca* quedó muerta mientras dormía, ni siquiera se dio cuenta.

Luego de un rato, los niños empezaron a caminar nuevamente y llegaron a una laguna. Ellos se preguntaron cómo iban a cruzar a la otra orilla. «Pediremos el favor a un *lagarto yakari* [Fam. Alligatoridae] para que nos haga cruzar»- dijo uno de ellos.

En eso vieron a un caimán que estaba cerca de la orilla, le pidieron que los pase al otro lado.

«Muy bien, los puedo llevar» les dijo el caimán.

El caimán comenzó a llevarlos de dos en dos. Como eran siete, al último el caimán lo cacea (se lo come) porque estaba solo. Al ver que el caimán se comía a su hermanito, los otros seis lo mataron. Los seis hermanos lograron salvar solamente la pierna *Awa tsut + ma*, literalmente «pierna de gente». Al lagarto le trozaron la cabeza *Yakari tsaiwa*, y cargaron con ambos. Al llegar a la otra orilla del lago, ellos pensaron que antes de estar andando, mejor sería irse al cielo.

¿Cómo vamos a subir?- se preguntaron entre ellos.

«Hay que buscar una *isana* de cañabrava²² *+ w + wa* [Cynerium sagittatum] para picar al cielo»- dijo uno.

Antiguamente el cielo estaba cerca a la tierra, era en el tiempo que hablaban los animales. Así, con la *isana* picaron el cielo y comenzaron a piezar (cortar) *isana* tras *isana* hasta que éstas llegaron a tierra. «¿Ahora, cómo vamos a subir por esta *isana*?»- se preguntaron ellos.

22

Esta isana es utilizada para hacer las flechas de pesca.

«Hay que invitar a los *comejenes kupia* [Fam. Termitidae] para que coman el corazón (su corchito) de la *isana*»- respondió uno de ellos.

Después que los *comejenes* hicieron el hueco en el centro de la *isana*, unos se transformaron en *pucacuro tsats+wa miri* [fam. Formicidae], otros en *bormigas tsatsiwa* [fam. Formicidae], y el último dice: «yo me transformo en *shitaracuy taruka* [fam. Formicidae] (tiene la cabeza tablacha negra)». Empezaron a entrar por ese hueco. El último, que era mujercita, no pudo entrar; su cabeza se atascó en el hueco y no pudo subir. Los otros hermanitos se llevaron la mandíbula del lagarto *Yakari tsaiwa* y la pierna del hermano *awa tsut+ma*²³. Cuando ya todos se encontraban en el cielo, vieron que su hermanita se había quedado en la tierra y nunca iba a poder subir porque las *isanas* se habían despegado. La hermanita comenzó a llorar.

«Nunca subirás hermana, vivirás llorando cada vez que nos veas en el cielo»- le dijeron muy apenados sus hermanos.

Así, la hermanita se transformó en la ave *tarawi* [Aramus guarauna]. Esta ave cada vez que las Pléyades aparecen en el cielo se pone a llorar: «*tsa k+w+ra, tsa k+w+ra, tsa k+w+ra* (mis hermanos, mis hermanos, mis hermanos)»- dice desconsolada la hermanita que se quedó sin ir al cielo.

SEGUNDO MITO

Relato del Origen de las Pléyades *Wata ts+tsu* y del Rocío²⁴ *Tsaw+*

²³ La pierna del hermanito muerto por el lagarto y la cabeza de éste al ser llevados al cielo, aparecen junto al grupo de hermanitos. De esta manera, en el cielo existen los Siete Cabritos, la pierna del hermanito muerto y la cabeza del lagarto.

²⁴ En el castellano regional se le denomina «Serenó».

En tiempos antiguos existía un ser creador. Este ser creador era muy poderoso y siempre andaba caminando por el monte. Durante el tiempo de su caminata, se aventuraba por todas las riberas de los ríos que él mismo creó con su poder.

Se dirigía a lugares desconocidos.

En el camino se encontraba con muchas personas que realizaban actividades como chacras, canoas, sembríos.

El ser creador los favorecía con su poder para terminar sus trabajos.

También en su caminata se encontraba con personas enfermas, fenómenos, ciegos, cojos, leprosos, mudos, muertos. A todos sanó con su poder.

Por último, antes que los judíos lo encuentren y maten, estaba solo en una inmensa isla, en una vivienda lejana.

El ser creador llegó a casa de un viudo que vivía con sus ocho hijos: siete varones y una mujer. Los siete hermanos nunca dejaban a su padre que trabajara ni que vaya a algún lugar solo. La hermana menor se quedaba cuidando la casa y cocinando.

Los varones seguían a su padre y andaban juntos.

Un día en la mañana se fueron a la chacra a trabajar por un camino que estaba a orillas de una quebrada. El viudo tenía ganas de tomar agua y se quedó rezagado.

Los hijos siguieron caminando delante hasta llegar a la chacra.

En ese momento se presenta el ser creador al viudo. «¡Oh! amigo ¿Qué haces aquí?» – saludó el ser creador.

El viudo, bastante asustado se voltea hacia él.

«¡Oh! ¡carajo! ¡amigo para qué me asustas!» dijo el viudo.

Pasado el sobresalto, el hombre respondió al Ser creador, a Dios: «Estoy queriendo tomar agua, amigo».

«Amigo, la orilla de la quebrada es barranco, más bien bótate al agua para que puedas tomar bien» dijo el Ser creador.

El viudo le hizo caso y se botó al medio de la quebrada. Cayó sobre una raíz quedándose atrapado en lo más profundo de la quebrada y desapareció. Entonces, Dios dijo:

«En esa forma que estás, te retirarás de tus hijos, de los que vivías sufriendo. Yo no quiero más que sufras.

Dios agarró una bolita de tierra y la lanzó hacia el hombre que estaba dentro del agua, y dijo:

«Fiuu, fiuuu, te transformo en un *pez anguila puraki* [Fam. Electrophoridae]. Para toda la vida vivirás en los raizales».

Los hijos quedaron huérfanos, tristes, turbados, al no encontrar a su papá. Regresaron a la casa, sólo encontraron a su hermana menor y preguntaron:

«¿Papá, no vino a la casa?».

La hermana se puso a llorar, profundamente triste recordando a su papá, y dijo:

«Vamos a buscarlo a la *tabuampa*; de repente fue allí, como siempre, a bañarse».

La hija se fue llorando por el camino. Los hijos no sabían a dónde acudir.

Después de varios días poco a poco se fueron olvidando del accidente. Los hijos pensaban que su papá estaba muerto. Todas las tardes se acordaban de su padre, lloraban y miraban al cielo. «estrellitas, estrellitas cómo quisiéramos estar juntos a Uds. en el cielo para ver a nuestro papá y estar alegres como Uds.» lloraban los hermanos.

Los huérfanos miraban las estrellas en las noches buenas en que ellas reverberaban, y por eso pensaban que las estrellas estaban alegres. Los menores pensaron transformarse en *isula tukan ÷ ra* [Myrmica sp.], *sbitaracuy taruka* [fam. Formicidae], *curubuinses tsats ÷ wa kuki* [Atta sendex], *ichichima* [fam. Formicidae]. Esto era que el ser creador con su poder les hizo idearles. Entonces, el hermano mayor dijo a sus menores:

«Miren hermanos, aquí no tenemos nada que hacer. Nuestro papá nos ha dejado, no tenemos a dónde acudir. Más bien vamos a seguir a papá al cielo. ¿Sabén en qué tenemos que transformarnos para llegar al cielo?».

«En hormiga *puacuro tsats ÷ wa miri* [Formica rupha] porque no pesa, y tiene el cuerpo chico. Así podemos llegar donde papá». Respondieron los menores.

Todos se preocuparon mucho por la hermana menor, pues ella no estaba de acuerdo en viajar junto a sus hermanos.

«Vayan Uds. delante hermanitos. Yo me voy a transformar en ave, *tarawi* [Aramus guarauna], para ir volando y llegar rápido»- les dijo la hermana.

Los hermanos no querían dejarle:

«Vamos hermanita, no vas a quedarte, tenemos que ir juntos».

La hermana no quiso irse con ellos.

«Vayan adelante como varones, yo sabré como ir»- respondió rotundamente.

En ese momento, Dios escucha a los huérfanos, se acerca y les dice:

«Yo sé que quieren ir a ver a su papá. Yo voy a hacerles el favor de poner una escalera con huequito que llegue hasta el cielo para que suban».

El mayor subió primero, detrás venían los menores. Llegaron al cielo en orden, el mayor adelante y el menor al último. Preciso Dios dijo «fiuuu, fiuuu». Y les transformó en *pucacuro tsats + wa miri* [Formica rupha] para que viajen.

«Llegando al cielo se transformarán por mi poder en las Pléyades *Wata ts + tsu* y nunca se dejarán»- afirmó Dios.

Los hermanos se fueron todos al cielo.

Dios dijo a la mujer:

«Usted que no quiso ir con sus hermanos nunca va a estar junto a ellos. No va a poder alcanzar a sus hermanos, así vuele y vuele, al contrario se va a cansar mucho».

Al verla triste por no estar con sus hermanos, Dios dijo a la mujer:

«Prepárate para que vayas al cielo. Súbete a esa quiruma y salta hacia arriba».

La mujer hizo caso y saltó.

Preciso Dios dijo hacia ella: «fiuuu, fiuuu». Soltó un pedacito de tierra hacia la mujer. En ese momento la transformó en la ave *tavari*.

La mujer se fue volando hacia arriba.

No podía llegar al cielo, se cansó y bajó a la cumbre de la casa.

El ser poderoso la miró y dijo:

«Así andarás, toda tu vida vivirás llorando por tus hermanos».

Desde ese momento, en las madrugadas la *tarawi* se acerca a las cumbres de las casas silenciosas que están en las orillas del río mermado. La *tarawi* se alimenta de crías del *churo*²⁵, que se encuentran a orillas de las *tabuampas*. También debajo de las casas silenciosas la *tarawi* al comer los churus piensa por sus hermanos, porque ellos no comen nada en el cielo.

De ese pensamiento y tristeza llora la *tarawi* y dice: «*tsa k + w + ra, tsa k + w + ra* («mis hermanos, mis hermanos»)».

Diciendo de esta forma anda volando de rama en rama de los árboles. En las madrugadas, la *tarawi* llora al ver a sus hermanos que están iluminando al cielo: «así estuviera, junto con Uds. mis hermanitos. Por mi mala cabeza me he quedado en la tierra. Uds. se fueron tranquilos, felices están juntos. Yo me encuentro acá en el mundo sufriendo, cargando lluvia, sol, viento, hambre en tiempo de creciente».

Las Pléyades al salir de las cumbres de los árboles miran al espacio, escuchan a su hermana que está llorando en el mundo, y dicen: «Pobre nuestra hermanita, debe vivir llorando, siente por nosotros. Pero, nosotros no tenemos la culpa sino ella porque no quiso venir junto con nosotros. No hay que hacerla sufrir. Hoy que estamos en *verano* vamos a soltar nuestros orines hacia ella para que no sufra calor»

Las Pléyades, en tiempo de la merma del río, sueltan su orina que es conocida como *sereno tsaw +* (rocío).

En las madrugadas, se escucha caer fuertemente al sereno, como gotas de lluvia en el monte.

²⁵

Caracol de agua.

BIBLIOGRAFÍA

DESCOLA, PHILLIPE

1996 **La Selva Culta. Simbolismo y Praxis en la Ecología de los Achuar.** Abya Yala. Ecuador.

ESPINOZA, LUCAS

1935 **Los Tupi del Oriente Peruano. Estudio Lingüístico y Etnográfico.** Imprenta de Librería y Casa Editorial HERNANDO. Madrid.

1989 **Breve Diccionario Analítico Castellano-Tupi del Perú.** Sección *Cocama*. CETA. Iquitos.

FAUST, NORMA

1972 **Gramática Cocama: Lecciones para el Aprendizaje del Idioma Cocama.** ILV. Lima.

FLANNERY, KENT; MARCUS, J. & REYNOLDS, R.

1989 **The Flocks of the Wamani: A Study of Llama Herders on the Puna of Ayacucho, Perú.** Academic Press, San Diego.

GIRARD, RAFAEL

1958 **Indios Selváticos de la Amazonía Peruana.** Libro Mex Editores. México.

LEVI-STRAUSS, CLAUDE

1979 **Mitológicas, III. El Origen de las Maneras de Mesa.** S.XXI México.

RAPPAPORT, ROY

1971 «*Nature, Culture and Ecological Anthropology*». En **Man, Culture and Society.** Editado por Harry L. Shapiro. Oxford University Press. pp.237-266.

1979 **Religion, Ecology and Meaning.** Free Press. Ann Arbor.

RIVAS, ROXANI

- 2000 **IPURAKARI. Los Cocama-Cocamilla en la Várzea de la Amazonía Peruana.** Tesis para optar el grado de Magíster en Ciencias Sociales con mención en Antropología. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2002 **Uwaritata. Los Kukama-Kukamiria y su Bosque.** FORMABIAP-ISPL-AIDSESP- WWF-AIF/DK. Iquitos-Perú.

TESSMANN, GÜNTER

- 1999 **Los Indígenas del Perú Nor-oriental. Investigaciones fundamentales para un Estudio Sistemático de la Cultura.** ABYA-YALA. Quito-Ecuador.

URTON, GARY

- 1977 *«Beasts and Geometry: Some Constellations of the Peruvian Quechuas».*
En: **Anthropos** 73. Pp. 32-40.
- 1981 *«La orientación en la astronomía Quechua e Inca».* En: Heather Lechtman y A.M. Soldi (Comp.) **La Tecnología en el Mundo Andino.** Universidad Nacional Autónoma de México. México. D.F.

ZUIDEMA, R.T Y GARY URTON

- 1977 *«La constelación de la Llama en los Andes peruanos: su importancia para el calendario».* En: **Allpanchis** N° 9. Cusco.